



Abuíme -Fión (San Lourenzo) - O Saviñao, 1980-11

Informantes: Sergio (77), Rosa (30), Chola (49)

Compiladora: Dorothe Schubarth

Transcripción: Dorothe Schubarth e Antón Santamarina

Edición da presente ficha: Pablo Fernández

II 23a

Noche del veinticinco
Virgen Sagrada
sale de sus entrañas
y el sol del alma
*pero traigo la cuenta
bien ajustada.*

Y en Nazaret se aparta
una doncella
para Belén camina
y otro con ella
San José como esposo
y en su compañía
*pero traigo la cuenta
bien ajustada.*

Fueron andando, andando
José y María
fueron andando, andando
que más no podían
por causa de la nieve
que abajo estaba
*pero traigo la cuenta
bien ajustada.*

Fueron andando, andando
y luego encontraron
un portal derrotado
y allí se quedaron
por causa de la nieve
que abajo estaba
*pero traigo la cuenta
bien ajustada.*

Y allí estaba una mula
y un boi con ella
y atados a un pesebre
comiendo herba
cuando le llega la hora
se arrecostaba
*pero traigo la cuenta
bien ajustada.*



Y allí parió María
y un niño tienro
más que la luna y el sol
resplandeciendo
más que la luna y el sol
resplandeciendo
*pero traigo la cuenta
bien ajustada.*

Y el romance se acaba
y el que los canta
pido perdón de todos
si algo le falta
*pero traigo la cuenta
bien ajustada.*

- Por muchísimos!

- Todos los que aquí venimos. Non te confundas.

II 18a

Todos los que aquí venimos
con gran placer y alegría
decimos en altas voces:
“Viva Jesús y María”.

La sagrada reina Isabel
y el esposo San José
cargada de nueve meses
cogieron camino a pie.

José no te desconsueles
supuesto que Dios lo manda
y a nosotros nos conviene
el dolor también descansa.

Y ahora que imos llegando
y al mesón desconocido
salió el amo de casa
mira que dos pelegrinos.

“Mira que dos gitanillos”
dice el bruto mesonero:
“Y aquí no se da posada
a quien no traiga dinero.”

Y hay una voz que le dice
dentro, un paso más y adentro
que en el portal de Belén
ha de ser su nacimiento.



Y en el portal de Belén
parió la Virgen María
la luna y las estrellas
se cobrieron de alegría.

Los pajarcitos al verte
prenunciaban noche y día
celebraban por sus cantos
la pureza de María.

Y en los brazos de María
ahí estaba el niño Jesús
los profetas le decían
has de morir en la cruz.

Señora dáinolos Reyes
que el niño los pagará,
dáinos una gloria eterna
para una eternidá.

- Acabáronse.